

Hebreos y Árabes

Diác. Elias Flores Zarco. Valle de Toluca, Región 2

En la actualidad estos dos pueblos son protagonistas de conflictos en el medio oriente, sin embargo, muy pocos conocen el porqué de esta rivalidad, analizaremos a la luz de las Santas Escrituras, el inicio de estas dos naciones.

“Empero Jehová había dicho á Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, á la tierra que te mostraré; Y haré de ti una nación grande, y bendecirte he, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición: Y bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré: y serán benditas en ti todas las familias de la tierra”. (Génesis 12:1-3). Abram, siendo de 75 años no tenía hijos, su esposa Sara, al no poder procrear, y con el fin de tener una descendencia, toma a su sierva Egipcia Agar dándola a Abram por mujer. Ella concibe y da a luz un hijo, al cual nombraron Ismael (Génesis. 16:1-4,11), estando Agar embarazada, empieza a ver con menosprecio a su señora Sara, éste acto provocó el comienzo de una gran rivalidad, pues Agar, la sierva Egipcia, fue reprendida directamente por Dios, manifestando que ella tenía que estar sujeta a su señora Sara. Dios ratifica el pacto a Abram (Génesis.17:2-5). Cuando Abraham tenía 100 años, Sara da a luz a Isaac el hijo de la promesa. Habiéndose convertido Abraham y Sara en padres, Agar, en compañía de su hijo Ismael son despedidos por el patriarca. La escritura nos narra que Ismael habitó en el desierto (Génesis.21:20).

(Génesis. 24:1-7). Isaac toma por esposa a Rebeca. Después de 20 años de matrimonio, Rebeca no podía tener hijos, e Isaac oró a Dios por su esposa y Rebeca concibió mellizos. *“Y los hijos se combatían dentro de ella; y dijo: Si es así ¿para qué vivo yo? Y fue a consultar a Jehová. Y respondióle Jehová: Dos gentes hay en tu seno, Y dos pueblos serán divididos desde tus entrañas: Y el un pueblo será más fuerte que el otro pueblo, Y el mayor servirá al menor”. (Génesis 25:22-23).* Llegó el tiempo en que Rebeca tendría que dar a luz y salió el primero y llamaron su nombre Esaú, y el segundo trabada su mano al calcañar de Esaú, pusieronle por nombre Jacob.

Así es como inicia el desarrollo de estos dos pueblos. Los niños crecieron, Esaú fue cazador y Jacob hombre quieto. Cierta día, Esaú no teniendo éxito en su cacería, llegó con mucha hambre a casa, esto fue motivo para pedir del guisado que estaba preparando su hermano Jacob, él aprovechó la necesidad de su hermano y le dijo: “véndeme tu primogenitura” a lo que Esaú contestó: yo me voy a morir ¿para qué me servirá?, con ello Esaú menospreció su primogenitura.

Bendición a Jacob

“...Mira, el olor de mi hijo Como el olor del campo que Jehová ha bendecido: Dios, pues, te dé del rocío del cielo, Y de las grosuras de la tierra, Y abundancia de trigo y de mosto. Sirvante pueblos, Y naciones se inclinen á ti: Sé señor de tus hermanos, E inclínense á ti los hijos de tu madre: Malditos los que te maldijeren, Y benditos los que te bendijeren”. (Génesis 27: 27-29)





PROFECÍA

Una vez más vemos la veracidad de la palabra de Dios mediante el profeta Zacarías diciendo: *“He aquí, yo pongo a Jerusalem por vaso de temblor a todos los pueblos de alrededor cuando estén en el sitio contra Judá y contra Jerusalem. Y será en aquel día, que yo pondré á Jerusalem por piedra pesada a todos los pueblos: Todos los que se la cargaren, serán despedazados, bien que todas las gentes de la tierra se juntarán contra ella”* (Zacarías 12: 2, 3).

Dicha noticia no fue vista con buenos ojos ante los países árabes; con ello comenzó un conflicto que, hasta nuestros días, permanece.

Después de un tiempo, Isaac, antes de morir, llamó a su hijo primogénito Esaú para bendecirlo, y en tanto Esaú fué a cazar, Rebeca preparó a Jacob para sustituir a su hermano que es bendecido por su padre Isaac.

Al salir el pueblo de Israel de Egipto en el año 1491 A.C. siendo una nación fuerte, comenzó una etapa donde son gobernados por Jueces, posteriormente, lo fue por reyes hasta el año 606 A.C. donde son llevados cautivos a Babilonia por 70 años. Cumplido el tiempo, Israel es retornado a su tierra y, es aquí, donde nos encontramos a través de las escrituras del pueblo árabe, estar en contra de que Israel vuelva a reconstruir sus ciudades y el templo que había construido Salomón (Nehemías 2:19)

La profecía de nuestro Señor Jesucristo de Mateo 24:1-2. Fue cumplida en el año 70 d.C. cuando las tropas del general Tito invaden Jerusalén, la ciudad y sus alrededores comenzaron a ser abandonadas. Sin embargo, Jerusalén comenzó a ser centro de interés nuevamente con la aceptación del cristianismo durante la etapa del Emperador Constantino. Bajo el impulso de la Emperatriz Santa Elena, se construyeron templos en los lugares santos y comenzó a ser lugar de peregrinación de cristianos.

Con el nacimiento de la religión del Islam en el siglo VII, y teniendo como profeta y fundador a Mahoma, siendo éste de descendencia árabe, se comienza a expandir en todos los pueblos de los alrededores esta nueva religión, hasta convertirse en una de las protagonistas de la época. El significado “Y por tu espada vivirás” se refiere en parte a la gran aceptación de su doctrina (Islam), ganando terreno y adeptos.

De esta manera los pueblos árabes descendientes de Ismael y de Esaú, recordando que; estos dos se unieron y se adjudicaron gran parte del territorio del pueblo de Israel.

Parecía imposible que Israel volviera a ocupar sus tierras, pero Dios tenía preparado un plan por medio de Theodor Herzl quien comenzó a promover el movimiento Sionista el cual proponía: “La creación de un estado Judío en Palestina”. Fueron años de lucha para que esto se lograra, aconteció hasta el 02 de noviembre de 1917, después de la primera guerra mundial, que se firma la declaración de Balfour, en que países como Reino Unido dan su apoyo a la creación de: “Un Hogar nacional Judío”. Dios tendría que cumplir su palabra (Ezequiel 37:12), Israel retornaría a su tierra de donde fue esparcida, todo por causa de su pecado. Ocurrió el 14 de mayo de 1948 cuando la resolución de las Naciones Unidas, reconoció a Israel como país ante el mundo entero.

Bendición de Esaú.

“Y Esaú respondió a su padre: ¿No tienes más que una sola bendición, padre mío?...”

“Entonces Isaac su padre habló y díjole: He aquí será tu habitación en grosuras de la tierra, Y del rocío de los cielos de arriba; Y por tu espada vivirás, y á tu hermano servirás: Y sucederá cuando te enseñorees, Que descargarás su yugo de tu cerviz”. (Génesis 27:38-40)



Dicha noticia no fue vista con buenos ojos ante los países árabes; con ello comenzó un conflicto que, hasta nuestros días, permanece.

Guerras a partir de 1948, donde Israel ha salido vencedor:

GUERRA	FECHAS	DESCRIPCIÓN
Día de Independencia	15 de mayo de 1948 al 07 de enero de 1949	5 países árabes se oponen a que Israel ocupe territorio en Palestina
Guerra de Suez	noviembre de 1956	Israel ataca a Egipto después de la nacionalización del canal de Suez que ocupa la franja de Suez y el Sinaí
Guerra de los 6 días	05 al 10 de junio de 1967	Países árabes en conjunto con Egipto, atacan a Israel obteniendo una derrota e Israel ocupa el este de Jerusalén: Cisjordania, la franja de Gaza, el Sinaí y el Golán.
Guerra de Yom Kippur	06 al 25 de octubre de 1973	Egipto y Siria atacan respectivamente en el Sinaí y el Golán. Y son derrotados.

Después de todas estas guerras, vinieron acuerdos en pro de la paz, sin embargo, la profecía de Dios, en cuanto a estas dos naciones, es que siempre estarán en guerra.

Dentro de la parte profética que se cumpliría en tiempos del rey David, en cuanto a lo que dice 2° Samuel 8:14, pero sobre todo la que se vive actualmente, donde Israel ha demostrado ser más poderoso que el pueblo árabe.

Por otra parte, el término “vivirás” alude al tiempo futuro y ese futuro es también presente por las múltiples provocaciones verbales, ataques del pueblo árabe como se ha mencionado en las diferentes guerras. Las guerras más importantes son las constantes intervenciones bélicas que ha iniciado Ismael-Esaú, tratando de eliminar (quitarse el yugo de Jacob) a Israel; como no se ha cumplido la profecía, esto continuará y de ahí sobreviene el conflicto que se vive actualmente. ¿Cuándo se quitará ese yugo? No será por guerras, porque Dios ha estado, está y estará con el pueblo hebreo como se ha visto; solo podrá ser cuando los árabes se arrepientan de maldecir a Israel, aún más, cuando reconozcan que la bendición de Jacob es sentencia de prosperidad y poderío de este pueblo, pero también de fracaso del país ante las injurias, maldiciones que se digan ante el pueblo hebreo. En tanto no haya arrepentimiento y reconocimiento, las guerras continuarán, a fin de que cumplan las otras profecías como la del Armagedón.

Gracias a todos los hechos históricos – proféticos, podemos entender que estos dos pueblos crecerían y serían prósperos, sin embargo, Dios le dio bendición diferente a cada uno, notando la supremacía del menor (Isaac-Israel) sobre el Mayor (Ismael-Esaú).

